



Universiteit
Leiden
The Netherlands

Ñuu Savi: Pasado, presente y futuro. Descolonización, continuidad cultural y re-apropiación de los códices mixtecos en el Pueblo de la Lluvia

Aguilar Sánchez, O.

Citation

Aguilar Sánchez, O. (2020, December 15). *Ñuu Savi: Pasado, presente y futuro. Descolonización, continuidad cultural y re-apropiación de los códices mixtecos en el Pueblo de la Lluvia*. *Archaeological Studies Leiden University*. Leiden University Press, Leiden. Retrieved from <https://hdl.handle.net/1887/138511>

Version: Publisher's Version

License: [Licence agreement concerning inclusion of doctoral thesis in the Institutional Repository of the University of Leiden](#)

Downloaded from: <https://hdl.handle.net/1887/138511>

Note: To cite this publication please use the final published version (if applicable).

Cover Page



Universiteit Leiden



The handle <http://hdl.handle.net/1887/138511> holds various files of this Leiden University dissertation.

Author: Aguilar Sánchez, O.

Title: Ñuu Savi: Pasado, presente y futuro. Descolonización, continuidad cultural y re-apropiación de los códices mixtecos en el Pueblo de la Lluvia

Issue date: 2020-12-15

Capítulo VIII. Re-introduciendo los códices en el Ñuu Savi

En los capítulos anteriores he mostrado los alcances, la importancia y el potencial de la re-apropiación de los códices en Ñuu Savi. Sin embargo, abogo porque estos talleres y actividades no se entiendan como simples ejercicios esporádicos, sino al contrario, considero que es una plataforma en la construcción de una propuesta educativa que contemple la enseñanza de los códices como fundamental para las comunidades del Ñuu Savi. Los códices son un legado histórico pero nosotros seguimos viviendo en ese marco cultural y territorial que en ellos se enfatiza. Su contenido está en *Sahan Savi*, la memoria cultural contenida en esas páginas pervive en la memoria de nuestros abuelos (ver capítulo 3, 4 y 5), los lugares siguen manteniendo sus nombres en la lengua local, como Ndinu, Ñuu Kahnu, Ñuu Ndeya, Yucuhiti, por lo tanto su enseñanza en la educación básica debe considerarse no sólo como una propuesta sino como un derecho. Los códices son contenedores de conocimiento y aún no se han descifrado por completo, por lo tanto su estudio por los propios *nchivi savi* indudablemente nos traerá en un futuro un mejor entendimiento de éstos, lo cual de facto mantendrá viva la memoria cultural del Pueblo de la Lluvia. Con esto, estamos ejerciendo el artículo 14 de la UNDRIP de 2007.

Artículo 14

1. Los pueblos indígenas tienen derecho a establecer y controlar sus sistemas e instituciones docentes que impartan educación en sus propios idiomas, en consonancia con sus métodos culturales de enseñanza y aprendizaje (Naciones Unidas, 2008:7).

El fundamento de este capítulo por lo tanto es exponer las diversas experiencias y los retos a los que nos hemos enfrentado en la enseñanza de los códices a las nuevas generaciones del Pueblo de la Lluvia y también en el extranjero, teniendo como objetivo final

la construcción de un currículo educativo por y para las comunidades del Ñuu Savi.

8.1. LA ENSEÑANZA DE LOS MANUSCRITOS PICTÓRICOS COMO REIVINDICACIÓN CULTURAL: HACIA LA CONSTRUCCIÓN DEL CURRÍCULO DEL ÑUU SAVI

En 2013 conversé por primera vez con el profesor Héctor Juárez Aguilar, quien es profesor de educación preescolar indígena en *Ñuu Savi Ñuhu*, compartimos ideas y coincidimos en la importancia de la herencia histórico-cultural en la formación de los alumnos, para hacerlos conscientes de la herencia cultural de su comunidad. La idea general estaba sobre la mesa y aunque en ese momento no teníamos muy claro los pasos a seguir, decidimos sumar esfuerzos para realizar acciones alrededor de esta idea primigenia. Así, en enero del 2014 concretamos nuestra primera actividad, la cual fue una excursión al sitio precolonial de Santa Catarina Yosonotú, denominado *Shini Tinru li Yuku* “Mogote en el Cerro Sagrado”, datado para el Preclásico Tardío (Jiménez y Posselt, 2018:211). Participaron los alumnos de preescolar del centro de Loma Bonita, alumnos de la primaria de la comunidad de Morelos, padres de familia y autoridades. En aquella visita también invitamos al señor Margarito Morales, quien en ese momento tenía 80 años de edad. Él nos acompañó a esta ciudad antigua y en aquél emblemático lugar narró a los asistentes la historia de los gentiles, de los primeros seres que vivieron en estas tierras y que murieron con la primera salida del sol.

Antes el mundo estaba en obscuridad. Aquí hacía mucho frío. Y después la gente que vivía aquí habló con Dios, quien los puso aquí en este mundo. Le dijeron que tenían mucho frío. Entonces apareció por

primera vez el sol pero venía muy bajo y quemó a la gente. Y por eso quedó esto así [refiriéndose al sitio precolonial]. Y así como está aquí está en Kava Néñe. También donde están haciendo el palacio nuevo y más arriba también así está. Los primeros en vivir en este mundo fueron los que hicieron esto. Así me contó mi difunto abuelito (Margarito Morales, comunicación personal, enero de 2014).

Esta primera actividad sentó las bases de nuestras siguientes actividades, metodología que en esta tesis se ha manejado como “reintegración de la memoria cultural” (figura 189).

Esta actividad fue la piedra angular de una colaboración que sigue vigente hasta el día de hoy. No obstante, fue hasta 2017 cuando se logró definir un objetivo específico: la enseñanza de los códices en la educación básica del Ñuu Savi. El antecedente inmediato de esta postura fue (como lo mencioné en capí-

tulo 6) la necesidad de contar con el material y la metodología idónea para que los niños de primaria, de entre 6 y 12 años, aprendieran lo contenido en los códices mixtecos. Era claro que la limitante no era la capacidad intelectual de los niños sino la incapacidad de transmitir este conocimiento hasta ese momento especializado a este sector estudiantil, y precisamente por esta razón quisimos hacerla accesible a sus herederos culturales. Para ello, fue necesaria la experimentación y el desarrollo de una o varias metodologías de trabajo (dependiendo de la escolaridad) y de los materiales didácticos para reforzar y consolidar lo aprendido en la teoría. Con este fundamento, se comenzó con una nueva etapa en nuestra colaboración en la cual la parte teórica la proporcionaría el autor de esta tesis y la parte metodológica sería desarrollada por el profesor Héctor Juárez Aguilar.

Una vez dicho esto, en las siguientes páginas describiré lo que se ha logrado hasta el momento en Ñuu



Figura 189. Primer evento en el Ñuu Savi en enero de 2014.



Figura 190. (izquierda) Actividades de aprendizaje en nivel preescolar tomando como base los códices. Fotografía de Héctor Juárez Aguilar. **Figura 191.** (derecha) Elaboración de material didáctico en la variante de Santa Catarina Yosonotú, en el que participaron personas de la comunidad. Fotografía del autor.

Savi, avances que se han tenido a pesar de mis cortas estancias en Ñuu Savi por cuestiones del doctorado, así como de los tiempos que ha podido disponer el profesor Héctor, dado que la mayoría del trabajo que él realiza está fuera de su horario laboral. Por lo anterior, confío en el buen criterio de quienes tengan acceso a esta disertación, de que lo presentado aquí no es un trabajo terminado, sino una propuesta que debe seguir desarrollándose y perfeccionándose en un futuro próximo. Al mismo tiempo, es una invitación a que desde su propia trinchera mejoren lo hecho hasta ahora o tomen estas experiencias como un semillero para desarrollar sus propios proyectos culturales y educativos.

8.2. ENSEÑANZA DE CÓDICICES EN NIVEL PREESCOLAR: LA EXPERIENCIA DE SANTA CATARINA YOSONOTÚ

El primer gran ejercicio tuvo lugar en Santa Catarina Yosonotú (Oaxaca, México) el 21 de septiembre de 2017 y, fuera de todo pronóstico, decidimos comenzar con los alumnos de preescolar, de entre 4 y 6 años de edad, de la escuela “Ignacio Zaragoza” a cargo del profesor Héctor. Previo a la actividad, tuvimos una serie de encuentros para definir qué de los códices queríamos que los niños aprendieran y por ende las actividades a desarrollar. En términos generales, las escenas de los códices del Ñuu Savi constan de 1) fechas, 2) lugares y 3) personajes y acciones, por lo que decidimos iniciar con el reconocimiento de los

signos calendáricos y los números del 1 al 13.²⁴⁴ Para esto, se desarrollaron actividades que constaron de planeación, implementación y evaluación, aspectos didácticos importantes para un futuro currículo. Héctor comenzó a idear actividades concernientes a la lectura y disposición de los números y se percató que los círculos podrían trabajarse como una seriación y también que las imágenes se prestaban para reforzar las capacidades locomotrices de los niños. Por ejemplo, se imprimieron hojas con círculos blancos que los alumnos tuvieron que pintar con distintos colores sin salirse de la línea. Asimismo, se les pidió a los alumnos que recortaran los círculos y los acomodaran en línea recta en un pizarrón, lo que los niños hicieron comenzando de izquierda a derecha, como usualmente se suele hacer en un sistema de escritura con caracteres latinos (figura 190). Con esto, se dio cuenta hasta qué punto estas actividades eran complementarias con el plan nacional, que tenía que seguir como profesor de este nivel, y cuales eran las diferencias con respecto a la lectura de códices, el cual puede hacerse de derecha a izquierda (Código Tonindeye), de izquierda a derecha (Código Iya Nacuaa) o de abajo hacia arriba (Código Añute). Así, cada una de las actividades planeadas a manera de sesiones constaban de los siguientes campos: 1) lección, 2) objetivo, 3) área o campo formativo, 4) aspecto, 5) materiales,

²⁴⁴ El calendario de los *nchivi savi*, además de medir el tiempo, se utilizó para dar nombre a los días y a las personas, quienes adquirirían como primer nombre el día en que nacían. La unidad básica del calendario consta de 260 días, que resulta de las combinación de los números del 1 al 13 con 20 signos en secuencia fija (13x20=260), cuenta denominada *tonalpaalli* por los nahuas.

7) actividad, 6) observaciones, 7) sugerencias, y 8) evaluación (ver anexo 3).

La unidad básica del calendario consta de 260 días, que resulta de la combinación de los números del 1 al 13 con los 20 signos en secuencia fija (13x20=260). Los signos son: I) Lagarto, II) Viento, III) Casa, IV) Lagartija, V) Serpiente, VI) Difunto, VII) Venado, VIII) Conejo, IX) Agua, X) Perro, XI) Mono, XII) Hierba, XIII) Caña, XIV) Jaguar, XV) Águila, XVI) Zopilote, XVII) Movimiento, XVIII) Cuchillo, XIX) Lluvia y XX) Flor. Para enseñarle a los alumnos los nombres de los signos calendáricos en su variante *Sahan Savi*, tuvimos que hacer una consulta a los adultos de la comunidad sobre estos términos (figura 191) (tabla 18).

A mí me correspondió la parte teórica. Llegado el día de la actividad principal comencé saludándolos en *Sahan Savi* y comencé preguntando quienes la hablaban. Ellos contestaron que sus papás y abuelos, pero que ellos mismos sólo conocían palabras. Son niños bilingües en español y mixteco pero su comunicación

predominantemente se establece en español y por lo que vi, a esa edad no tienen el estigma de pensar que la lengua savi es mala, dado que respondieron que sí querían aprenderla. Les expliqué que nosotros formábamos parte del Ñuu Savi y que la lengua era el *Sahan Savi*; les mostré el facsímil del códice Añute, el cual fue hecho por nuestros ancestros, nuestros abuelos, y les dije que les iba a enseñar a leerlos. Fue impresionante observar el interés y la curiosidad que les daba las imágenes coloridas del códice. Comenzamos describiendo las imágenes de personas y sus nombres, distinguiendo entre hombres y mujeres y reconociendo al mismo tiempo los signos calendáricos, lo que en términos interpretativos es el primer nivel (ver capítulo 2.2.). Al mismo tiempo que reconocíamos las imágenes les indicaba la terminología en *Sahan Savi* de las personas (como *ñaha* “mujer” y *chaa* “hombre”), de los signos calendáricos y los números (figura 192). Al explicarles sobre estos últimos, ellos recordaron la actividad previa realizada con Héctor y eso facilitó su conteo, tanto en español como en *Sahan Savi*.

Posición	Signo	Ocotepec 2019	Yosonotú 2017
I	Lagarto	Koo kivi	Koo kiu
II	Viento	Tachi	Tachi
III	Casa	Vehe	Vehe
IV	Lagartija	Chile	Chivilu
V	Serpiente	Koo	Koo
VI	Difunto	Ndiyí	Nriyi
VII	Venado	Isu	Isu
VIII	Conejo	Iso	Iso
IX	Agua	Ndute	Nrute
X	Perro	Tina	Tina
XI	Mono	Ñuu	Chango
XII	Hierba	Yeyu/Ite nahnu	Ite
XIII	Caña	Tuyoo	Nroo
XIV	Jaguar	Kuiñi	Kuiñi
XV	Águila	Yaha	Yáha
XVI	Zopilote	Tiokó	Piiló
XVII	Temblor (Movimiento)	Taan	Tnáa
XVIII	Cuchillo (Pedernal)	Yuchi	Yuchi
XIX	Lluvia	Savi	Sau
XX	Flor	Ita	Ita

Tabla 18. Signos calendáricos en las variantes del *Sahan Savi* de Ocotepec y Yosonotú



Figura 192. Clase de códigos a alumnos de preescolar. Fotografía del autor.

El objetivo fue aprender los signos calendáricos por lo tanto me enfoqué en mostrarles la iconografía de estos uno por uno. En primer lugar, dejé que ellos opinaran sobre qué era lo que veían, a veces acertaban, ya que hay signos muy fáciles de reconocer (como perro, águila, conejo), pero otros no los reconocían, dado que son convenciones (tales como viento, agua, movimiento y lluvia). Terminamos la lista y en el segundo repaso la mayoría de ellos reconoció todos los signos, lo cual nos demostró la gran capacidad visual y retención que tenían con las imágenes. Para reforzar lo aprendido, el profesor Juárez ideó un ejercicio a manera de juego. Éste consistió en pegar en una pared hojas de papel en las que se imprimieron los signos calendáricos, un signo por hoja, y cuatro hojas por cada signo. Después los niños se formaron a 12 metros de distancia de la pared y se les dio la indicación de que al momento de escuchar el nombre de un signo

calendárico en *Sahan Savi*, ellos correrían, buscarían el signo y quienes lo encontraran regresarían a su lugar, ya nosotros corroboraríamos si este era el signo correcto. El primer signo fue *ita* “flor” y la primera alumna tardó sólo 7 segundos en reconocerlo en la pared; la segunda, 8; la tercera, 15 y la última, 17 segundos, todas ellas niñas (figuras 193 y 194). Esto se repitió tres veces con diferentes signos y el resultado era el mismo, las y los niños reconocieron fácilmente los signos dictados. Esta primera experiencia con alumnos de preescolar fue sumamente enriquecedora e inspiradora, ya que los alumnos demostraron su capacidad cognitiva con actividades pensadas para su edad, aunque no exclusivamente, ya que repetimos estas actividades con alumnos de primaria obteniendo también buenos resultados.

Los códigos consisten en imágenes y para este grupo de edad, entre 4 y 6 años, la observación es



Figura 193. Mostrando con orgullo el signo flor que encontraron.



Figura 194. Actividades recreativas con los signos calendáricos de los códices.

indispensable, de hecho para comenzar a leer y escribir en caracteres latinos los alumnos deben ser capaces de observar y retener formas. Pero los manuscritos pictóricos en este nivel educativo no solo nos proporcionan una gran fuente de imágenes para mejorar las percepciones y habilidades físicas del alumnado, sino también la aprehensión de estas imágenes nos trans-

miten el conocimiento que el pueblo Ñuu Savi tenía sobre su medio y territorio. En este nivel se puede aprender sobre la toponimia, flora, fauna, materiales de construcción, tipos de suelo, rocas, etc. Además, la asociación de imágenes con conceptos se puede hacer tanto en español como en *Sahan Savi*, en cualquiera de sus variantes, e incluso en otros idiomas (ver el

apartado 8.5), lo que es una gran ventaja de la escritura pictográfica, ya que la metodología y el material didáctico pueden adaptarse a cualquier variante y lengua.

8.3. ENSEÑANZA DE CÓDICOS EN NIVEL PRIMARIA: MARATÓN DE CÓDICOS EN SAN MIGUEL PROGRESO, RESCATE Y FORTALECIMIENTO DE ELEMENTOS CULTURALES

La segunda gran actividad que se realizó fue en San Miguel Progreso, Tlaxiaco, Oaxaca, el 17 de octubre de 2018. En aquella ocasión viajé a México para presentar la conferencia: *Sahan Savi. El Lenguaje Sagrado de la Lluvia*, en el evento del *American Society for Ethnohistory. 2018 Meeting* que tuvo lugar en la ciudad de Oaxaca de Juárez. Aproveché el viaje para hacer la presentación de la app en el Instituto Tecnológico de Tlaxiaco²⁴⁵ y en la Ciudad de México, y también para asistir al evento que fue organizado por el profesor Aguilar en San Miguel Progreso. Al evento asistieron los alumnos de los seis grados de primaria, de entre 6 y 12 años, padres de familia, profesores y autoridades, contando con un aproximado de 200 personas.

El evento fue desarrollado bajo el esquema de un programa social, el cual es característico de la región, y esto le dio legitimidad al evento, dado que participaron en la organización también los profesores y la autoridad municipal. Fue conducido por una pareja de alumnos, en *Sahan Savi* y español. En el primer número se presentaron a las autoridades locales y a los invitados. Para el segundo número, consideramos que era necesario que la comunidad misma tuviera presencia en el evento mismo y por lo tanto se invitó a una persona de la comunidad para que nos compartiera la historia local de San Miguel, dado que el fundamento es la reintegración de la memoria cultural y por lo tanto era necesario el involucramiento de sus intelectuales locales. El tercer número fue mi presentación sobre los códices mixtecos, la cual consistió en explicar qué son, dónde están, y cuál es la relación de estos con la herencia viva de Santo Tomás Ocotepec, que dicho sea de paso es colindante con San Miguel Progreso. También proporcioné los elementos para una

lectura básica de los códices como el calendario, toponimia y personajes. En el cuarto número se realizó la actividad principal, una serie de 10 actividades lúdicas con materiales didácticos inspirados en los códices para reforzar lo aprendido en la teoría, dirigidos en *Sahan Savi*. Las actividades fueron puestas a manera de estaciones y cada una fue dirigida por una profesora o profesor, a quienes denominaremos orientadora u orientador. Los alumnos ordenados por grupo y por grado de escolaridad pasaron por todas las estaciones en lapsos de 10 minutos. Un tiempo aparentemente limitado pero que en su totalidad fueron dos horas. Las actividades fueron:

1.- Toponimia:²⁴⁶ Se imprimieron en hojas los elementos iconográficos característicos para construir topónimos, glifos de referentes geográficos (*yuku, ñuu, yute, yoso, kava*) y sustantivos calificativos (*yùù, ñaha, sàà, yavi, kuiñi, isu, tivahvu*). Los alumnos fueron divididos en dos grupos y cada grupo tenía un lote de imágenes, las cuales se dispusieron y dispersaron en el piso aleatoriamente. La actividad consistió en que la orientadora tenía que nombrar un topónimo en *Sahan Savi* con base a las imágenes impresas y los alumnos tenían que identificar y tomar las imágenes que construían dicho topónimo. Ganaba el grupo que más topónimos construía de manera correcta²⁴⁷ (figura 195).

2.- Tapete de imágenes: Consistió en pasar saltando de un extremo a otro conforme a la imagen que cada alumno sacaba de un lote de signos (figura 196).

3. Coloreando imágenes: Imágenes de códices fueron impresas en blanco y negro. Se les repartió a los alumnos y ellos las pintaron a su gusto (figura 197).

4.- Sopa de letras: Los alumnos fueron organizados en dos grupos, en este caso la orientadora los dividió por género. Se les repartió un lote de letras de la “a” a la “z” y se les pidió que organizaran con éstas las palabras dictadas por ella en español y junto su correspondencia en *Sahan Savi*. Entre todos tenían que ha-

²⁴⁵ Ver apartado 7.5.

²⁴⁶ Esta es la única actividad que elaboré, las demás fueron ideadas por Héctor Juárez Aguilar.

²⁴⁷ La mayoría de actividades realizadas en este evento fueron de competición, dado que este es el fundamento de los juegos retomados. Sin embargo, habría que pensar en la posibilidad de crear actividades en los que la competición no sea el eje fundamental, sino la reciprocidad y la ayuda mutua.



Figura 195. Actividad de construcción de glifos toponímicos. Fotografía del autor.



Figura 196. Actividad sobre el tapete de imágenes. Fotografía del autor.



Figura 197. Actividad de reconocimiento de figuras. Fotografía del autor.

cerlo y ganaba el grupo que más rápido armaba las palabras (figura 198).

5.- Lotería: Las tablas de este juego constan de 9 signos, de los 20 del calendario mesoamericano, dispuestos de manera aleatoria. El orientador va mostrando y anunciando la carta que saca de un lote que tiene con los 20 signos completos. Gana quien primero llene su tabla de fichas sobre los signos ya anunciados y grite *nkuu* (listo, hecho) (figura 199).

6.- Memorama: Se disponen boca abajo 40 tarjetas con los signos del calendario mesoamericano, dos por cada signo. Por turnos y en una secuencia fija, cada alumno levanta dos tarjetas, si éstas son iguales se las queda y tiene derecho a levantar otras dos, si no son iguales pone de nueva cuenta las cartas boca abajo. Gana quien haya encontrados más pares (figura 200).

7.- Dominó: Las fichas de este popular juego en vez de números contienen las imágenes de los signos calendáricos (figura 201).

8.- Rompecabezas: Algunas escenas del código Añute se imprimieron, se cortaron en secciones y se dispusieron de forma aleatoria para que los alumnos las armaran (figura 202).

9.- Identificación de imágenes: Tres lotes de los signos calendáricos se dispusieron boca arriba. Los alumnos tenían que reconocer el signo que el orientador les mencionaba, ya sea en *Sahan Savi* o en español. Gana el que más signos identificados posea al final (figura 203).

10.- Tiro con arco: Para esta actividad se les pidió a los alumnos que llevaran una rama flexible y se les recomendó que fuera de chamizo, un arbusto característico de la región que se reproduce de manera rápida. Se cortaron las ramas de acuerdo al tamaño de los alumnos, se ataron los extremos con hilaza de forma que quedaran tensas y los desechos de las ramas se usaron como “flechas”. La intención no fue crear un arma letal, sino recrear un instrumento usado en tiempos precoloniales (figura 204 y 205).



Figura 198. Construyendo palabras en *Sahan Savi*. Fotografía del autor.

Esta última actividad ya había sido realizada en los talleres en Ocoitepec (apartado 6.1) y en Yasonotú (apartado 8.2) y se debió a la colaboración que se realizó en su momento con la familia Aranda, artistas del Ñuu Savi que producen arcos, máscaras y trajes inspirados en la cultura mixteca precolonial. En pláticas que sostuve con el señor Carlos Aranda conocí la pasión y la perfección con la que realizaba cada uno de sus arcos, y también me compartió su ideal, el cual es que a través de su arte y trabajo las personas del Ñuu Savi volteen a ver sus raíces y se sienta orgullosos, y no sólo eso, también le gustaría incentivar por medio de su trabajo que el arco y la flecha sean un deporte local, de competencias entre instituciones educativas, de tal manera que en un futuro la Mixteca pueda competir a nivel nacional e incluso internacionalmente en este deporte. Si bien sabemos que esto tardaría tiempo en hacerse realidad, una de las principales razones para sumar esfuerzos fue la de conocer hasta qué punto es posible “rescatar” una actividad cultural que en definitiva se ha perdido.

Es común escuchar hoy en día en los discursos

políticos, educativos o sociales el uso –sino es que el abuso–, de la palabra “rescatar”, principalmente cuando se trata de cuestiones culturales, “rescatar la lengua”, “rescatar la música”, “rescatar los instrumentos”, “rescatar la ropa”, “rescatar la comida”, pero en verdad ¿qué se está haciendo al respecto?²⁴⁸ Aparentemente muchos entienden rescatar como el acto de “petrificar” las cosas. Se habla de rescate cuando se abre un museo, cuando se coleccionan las cosas más significativas de una comunidad y se depositan en este lugar. Un espacio que, a pesar del esfuerzo que se hace por crearlo y del júbilo inaugural, parecen destinados al olvido y a funcionar como almacenes. Lamentablemente el hecho mismo de considerarse museos, recae sobre ellos los estereotipos tradicionalistas de estos espacios, los cuales son percibidos como estáticos y que una visita

²⁴⁸ Para una discusión interesante sobre los términos de revitalización, mantenimiento, reclamación, resurgimiento, renovación y preservación, pero enfocado en las lenguas en peligro de extinción, ver Olko y Wicherkiewicz (2016:649). Por ejemplo, la diferencia entre actividades de mantenimiento y revitalización de una lengua implica que los primeros realizan actividades socio culturales para miembros de una comunidad de hablantes (de la lengua de interés), mientras que los segundos su objetivo es aumentar el número de hablantes.



Figura 199. Lotería de códigos. Fotografía del autor.



Figura 200. Memorama de códigos. Fotografía del autor.



Figura 201. Dominó de códigos. Fotografía del autor.



Figura 202. Rompecabezas de códigos. Fotografía del autor.



Figura 203. Identificando glifos calendáricos. Fotografía del autor.



Figura 204. El Señor 8 Venado con arco y flecha. Códice Ñuu Tnoo-Ndisi Nuu.



Figura 205. Actividad de Tiro con Arco en Yosonotú. Fotografía del autor.

basta para conocerlos y ya no volver. Según la RAE, “rescatar” significa “recobrar por precio o por fuerza lo que el enemigo ha cogido, y, por ext., cualquier cosa que pasó a mano ajena”, “liberar de un peligro, daño, trabajo, molestia, opresión, etc”, “recobrar el tiempo o la ocasión perdidos” o “recuperar para su uso algún objeto que se tenía olvidado, estropeado o perdido”²⁴⁹. Entonces, en el caso específico de los museos comunitarios no están cumpliendo con la función de rescate sino solo de almacenamiento de tesoros.

Otro aspecto que generalmente se le otorga al “rescate” es el de privilegiar la materialidad, donde rescatar la música “tradicional” significa realizar grabaciones, “rescatar el traje” es comprar ejemplares que deben ser depositados en un lugar para su resguardo, el museo o espacio que la comunidad destine. En este sentido considero que debemos reflexionar y redefinir nuestras acciones sobre estos elementos culturales encausándolas y ajustándolas a las dinámicas culturales para que vuelvan a ser parte de la comunidad. En

mi recorrido por los municipios de *Ñuu Savi Ñuhu*, particularmente Atlatluha, Ocotepec, Nundaco, Cuquila, Yucuhiti y Yosonotú, me he percatado de las similitudes y sobre todo las diferencias culturales que tienen, a pesar de ser pueblos colindantes, pero cada una de ellas con dinámicas internas particulares. Puedo decir que son comunidades que hasta ahora han conservado con mucho éxito su herencia cultural, principalmente la indumentaria, comida, ceremonias, rituales, lengua, medicina, música, bailes. Sin embargo, estas indudablemente se han visto severamente amenazadas en las últimas décadas por las relaciones entabladas con las sociedad no perteneciente al *Ñuu Savi*, de factores del reciente siglo tales como la migración, la vías de comunicación con las ciudades y la sociedad mexicana influenciada particularmente por la cultura occidental y los medios de comunicación, por mencionar algunas, que mantienen las dinámicas de discriminación hacia la población del *Ñuu Savi*, lo que refuerza el colonialismo interno e internalizado.

Los cambios no han pasado desapercibidos y en las comunidades *savi* están siendo cada vez más conscien-

²⁴⁹ <https://dle.rae.es/?id=SqHZAAa>, consultado el 14 de mayo de 2019.



Figura 206. *Nda ñaha kuachi Ñuu Yute Suji ñuhunda shikinda*. Fotografía del autor.

tes de la pérdida paulatina de elementos culturales. Esta pérdida significa para muchos la pérdida de la identidad y por ello también están conscientes de que es necesario tomar acciones para su fortalecimiento. Lo que se necesita discutir y plantear ahora es el cómo. Ocoatepec por ejemplo es una comunidad muy rica en elementos culturales. Cada una de las mujeres tiene uno o dos trajes tradicionales, uno de gala y el otro de uso común (figura 206). En el censo municipal de 2018 se contabilizaron alrededor de 200²⁵⁰ personas que sabían tejer y que realizaban esta actividad de forma regular para generar ingresos²⁵¹. Entonces lo que aquí se necesita son incentivos para promover sus obras no solo dentro sino también fuera del municipio, a manera de cooperativas que aseguren el pago justo por su trabajo.

Pero esto no es común en todas las comunidades del Ñuu Savi, el municipio vecino de Nundaco vive

otra realidad. En esta comunidad las personas mayores son quienes portan los huipiles y rollos, raramente se ve el uso de estos por niñas o jóvenes. La suplente de la Regiduría de Educación, Elizabeth Ávila, me comentó que son pocas las personas que se dedican a la actividad del tejido de huipiles y que en el centro de Nundaco sólo habían seis personas que la realizaban. Por lo tanto los precios de venta son altos en comparación a los huipiles en Ocoatepec, justamente por la dinámica de oferta y demanda. Yo personalmente fui testigo de la renta de trajes tradicionales por parte de niñas y jóvenes en Nundaco, los cuales serían usados para sus presentaciones en el programa social del 2 de Mayo de 2018 como parte de las actividades de la fiesta anual, lo que en Ocoatepec es difícil de imaginar. Considero, entonces, que en Nundaco, más que “rescatar” (volviendo al tema inicial), es necesario “promover”, “fortalecer” e “incentivar” a que 1) las personas que sepan tejer lo hagan teniendo una retribución justa, 2) que las habitantes de Nundaco compren sus huipiles y rollos de uso personal, y 3) finalmente, y aunque parezca obvio, es necesario que la comunidad esté consciente que el uso de estas prendas en contextos cotidianos y ceremoniosos es lo que le dará la vitalidad a este elemento cultural. También es necesario recalcar que estoy enfatizando los *procesos de fortalecimiento* sobre algunos aspectos, sobre todo materiales, que se están dejando de hacer y de usar pero estoy consciente que para su aceptación y puesta en práctica hay que considerar otros factores, como las aptitudes y la concepción de la importancia por la misma comunidad y de la lucha contra los factores

²⁵⁰ Comunicación personal de la profesora Guadalupe Santiago, regidora de educación de Santo Tomás Ocoatepec.

²⁵¹ Para este conteo no se tomaron en cuenta a las muchas otras mujeres que también saben tejer pero que no lo realizan como medio para generar ingresos, ya sea por dedicarse a otras actividades que les generan más o por no estar en la comunidad. No conozco ningún caso de que esta actividad se realice fuera de la comunidad, pero puedo decir con gran seguridad que la gran mayoría de mujeres (ahora migrantes) que crecieron y pasaron su niñez y juventud en Ocoatepec saben tejer, dado que en términos generales, esta es una de las actividades más comunes y exclusivas que se le inculcan a las mujeres tradicionalmente, lo cual es registrado desde tiempos precoloniales, como ejemplo tenemos la sección dos del Códice Mendoza. En una etnografía actual sobre Nundaco sobre los años de 1950 a 1970, Feria Pérez (2012:47) menciona lo siguiente con respecto a la actividad telar de la mujer: “durante las tardes solía sentarse en el patio, de la vivienda a preparar su hilo o tejer ropa como calzones y camisas para los chicos, para ella y sus hijas tejían rebozos, rollos y huipiles. En ese tiempo la ropa era otro rasgo que distinguía a las personas de los diferentes municipios.

como la pobreza, discriminación y el colonialismo internalizado. Al mismo tiempo, es importante no idealizar el pasado, donde todo lo pasado es mejor que el presente, sino retomar los “buenos” valores del pasado, como la relación intrínseca con el entorno, de las relaciones de respeto hacia las personas y el medio ambiente, pero también es necesario dejar de lado las prácticas machistas y estereotipadas de los roles de género, lo que nos permitirá tener un mundo más justo, una sociedad más equitativa y con los mismos derechos.

El fortalecimiento de elementos culturales debe ser bien planteado. Es necesario fomentar dinámicas sociales que puedan promover, no sólo lo tradicional, ya que de resaltar sólo lo que muchos denominan “original” estaríamos catalogando y enmarcando nuestra cultura en estereotipos y relegando su esencia al pasado, mientras que ésta se crea, recrea y resignifica en el presente; mas bien, considero que deben promoverse las habilidades artísticas, personales y comunitarias, retomando lo propio pero también dando la posibilidad a nuevas creaciones. De antemano sabemos que las culturas no son inertes sino dinámicas y por ello es necesario cimentar las bases culturales que no sólo promuevan nuestra herencia cultural sino que también la recreen, esto es lo que le dará vitalidad a nuestra cultura. Con respecto a la música, como ejemplo propongo la articulación de un grupo de interesados de edades tempranas que quieran aprender a tocar el violín y la guitarra. Que una persona de la comunidad sea su instructor en términos tradicionales y/o que reciban clases de una persona que se ha formado en la música y que les enseñe a tocar mediante notas. Estos niños o jóvenes tendrán la base tradicional, tocarán música tradicional y serán los continuadores de esta tradición, pero también será capaces con la instrucción recibida de generar nuevas pistas musicales. Para ello se necesita un espacio, lo cual no sería un problema en sí mismo, ya que podría hacerse técnicamente en cualquier lugar techado. Afortunadamente hoy en día se dispone de auditorios o salones en casi todas las comunidades. Lo que sí sería necesario es apoyo para la adquisición de los instrumentos de cuerda. Esto indudablemente es un proceso de mediano a largo plazo, uno o dos años, por lo tanto es necesario el apoyo y compromiso de autoridades, maestros de música y alumnos.

En resumen, es necesario generar una serie de modelos, procesos y proyectos que sean capaces de

promover, fortalecer y reivindicar los elementos culturales que poco a poco están siendo relegados o sustituidos en los espacios de uso cotidiano. Pero entonces, ¿qué se está rescatando? Hasta el día de hoy desconozco un caso en el cual una actividad que ya se dejó de hacer vuelva a integrarse en la cotidianidad de las comunidades, por ello la re-apropiación de los códigos es un caso emblemático en este aspecto del “rescate”. Asimismo, retomando la plática con el señor Aranda, hacer del arco y la flecha un deporte regional significaría también un acto de “rescate”, de un elemento ya en desuso pero al mismo tiempo se estaría resignificando en términos de nuestro presente, dado que no sería utilizado en la caza de animales silvestres o para la guerra sino para una actividad recreativa y deportiva.

Los alumnos de nivel preescolar y primaria aprendieron, reconocieron e interactuaron con lo contenido en los códigos por medio de juegos de azar por ellos conocidos pero que fueron pensados y diseñados para reforzar su aprendizaje sobre el calendario mesoamericano, la toponimia y las escenas precoloniales. El maratón de códigos se clausuró una vez que los grupos recorrieron todas las estaciones y se dieron los agradecimientos, y aunque el trabajo se desarrolló en un solo día, nos dimos cuenta del potencial enorme de estas actividades en el marco de un currículo que tenga como objetivo y reto la enseñanza de códigos en este nivel para reintegrarlos en la cotidianidad del Ñuu Savi. También, confirmamos una vez más la capacidad organizativa de las autoridades educativas en Oaxaca, lo que refuerza la idea de que si queremos que los códigos sean reintroducidos de manera efectiva en el Ñuu Savi será necesaria la colaboración con los docentes y la integración de la enseñanza de los códigos como parte del currículo educativo del Ñuu Savi, de forma estructural y por niveles.

8.4. LOS CÓDIGOS DEL ÑUU SAVI COMO PATRIMONIO CULTURAL DE LA HUMANIDAD: DEL PUEBLO SAVI AL PUEBLO WAYANA Y TRIO EN SURINAME (SUDAMÉRICA)

Del 28 de octubre al 05 de noviembre de 2017 tuve la oportunidad de visitar Apetina, una aldea del pueblo Wayana, un pueblo originario enclavado en el sureste de la República de Suriname, en Sudamérica. Hasta



Figura 207. Ñuu Savi y Suriname.

1975 Suriname había sido una colonia holandesa conocida también como Guyana Holandesa. La capital Paramáribó está ubicada cerca de las costas del Océano Atlántico, concentra la mayoría de la población, y por lo tanto la infraestructura del país se concentra en la parte norte. En 2012, Suriname tenía una población total de 541 638 habitantes, de los cuales el 3.8% (20 344) pertenecían a un pueblo indígena (Ooft, 2017: 184). Kali'ña (caribes), Lokono (arawakas), Trio (tirio, tareno) y Wayana, son los pueblos originarios más numerosos, los primeros concentrados en la parte norte del país y los últimos en el sur.²⁵²

No hay vías de comunicación terrestres que conecten el sur con el norte del país, por lo tanto el acceso a Apetina y muchas otras aldeas tiene que ser por vía aérea, dos horas en avioneta, o por vía fluvial, alrededor de 8 días dependiendo del nivel y curso del río. Wayana es un pueblo asentado en aldeas. La pesca, la caza y el cultivo de la *cassava*²⁵³ constituyen la base alimenticia y el sustento del pueblo Wayana. El inter-

²⁵² También, hay asentamientos de otros pueblos del Amazonas en el sur como los Akurio, Apalai, Wai-Wai, Katuena/Tunayana, Mawayana, Pireuyana, Sikiyana, Okomoyana, Alamayana, Maraso, Sirewu y Saketa (Ooft, 217:184).

²⁵³ Conocida como yuca o mandioca, originaria del centro de Sudamérica.

cambio comercial entre ellos no se basa en un sistema monetario, incluso en Apetina no había lugar donde se pudieran adquirir bienes industrializados. El arroz, la ropa, los servicios y celulares que tienen la han obtenido por medio del apoyo de fundaciones, asociaciones civiles y del Estado. El pueblo Wayana es un pueblo de tradición semi-nómada, se establecen en forma de aldeas y permanecen ahí hasta que sus recursos en cierto radio de distancia se escasean. Cuando esto pasa, se reestablecen en otro lugar con mejores condiciones. En su narrativa histórica, ellos han venido moviéndose de sur a norte, ubicando su origen histórico en lo que hoy es el norte de Brasil (figura 207).

A pesar de que el primer contacto con la cultura occidental ocurrió en el siglo XX, es innegable que las relaciones no han sido equitativas y que se ha afectado el modo de vida del pueblo Wayana, por lo que también podemos considerarlo un pueblo indígena (apartado 1.3). En términos culturales para 2017 ya era hora de moverse, dado que los recursos eran cada vez menos accesibles y se tenía que viajar distancias más largas para obtener los recursos de primera necesidad. No obstante, la llegada de servicios fijos como la luz, la colección de agua potable y la construcción de aulas escolares habían obligado a los Wayana a

establecerse de manera permanente, lo que ha convertido a Apetina en la aldea más grande de este pueblo. La escuela es de nivel primaria y en ella asisten niñas y niños de Apetina y de otras aldeas cercanas, incluso alumnos del pueblo Trio, con quienes históricamente han tenido conflictos. Pero hoy en día estos dos pueblos han unido fuerzas para hacer frente a la presión del Estado que quiere demarcarlos en un espacio definido y permanente, de tal manera que pueda explotar libremente el espacio no ocupado, lo que no conviene a los Wayana ni Trio que son pueblos itinerantes. Esto se debe a que Suriname es uno de los pocos países de Sudamérica que no ha ratificado el Convenio 169 de la OIT y, aunque el gobierno de Suriname votó a favor de la adopción de la UNDRIP, su sistema legislativo de corte colonial no reconoce a los Pueblos Indígenas. Hasta el 2017 el país no contaba con legislación sobre la tierra u otros derechos que atañe a los Pueblos Indígenas (Ooft, 2017:184)

En este contexto, el Dr. Juan Carlos Reyes Gómez (lingüista e investigador del pueblo Ayuuk, Oaxaca, México) la Dra. Eithne B. Carlin (lingüista de Irlanda del Norte e investigadora de la lengua Wayana y Trio) y un servidor, fuimos invitados a compartir nuestras experiencias como miembros de dos Pueblos Originarios de México. La conferencia “Landscape and Sacred Places. Aspects of cultural-historical heritage of the Ñuu Savi (México) People of México” (Paisaje y Lugares Sagrados: Aspectos de la herencia histórico-cultural del pueblo de la Lluvia en México) la dicté en Inglés y hubo traducción al Wayana y al Trio. La presentación consistió en dos partes. En primer lugar expliqué características generales del Ñuu Savi, quiénes somos, dónde vivimos, cuántos somos, conceptos en la lengua misma que expresan nuestra identidad (*sehe ñuu, nchivi savi, ñuu savi, sahan savi*), y también particularidades de nuestra cultura como rituales a la tierra y las peticiones de lluvia, enfatizando también que son parte de nuestra herencia cultural mesoamericana y por lo tanto lo compartimos con otras culturas de México.

La segunda parte fue sobre los manuscritos pictóricos del Ñuu Savi, códices precoloniales y mapas coloniales, dándoles los elementos básicos para identificar el calendario, personajes y topónimos. Y entonces realicé un ejercicio para la identificación de glifos calendáricos. Sobre una mesa se colocaron los 20 signos y mencioné el nombre del glifo a identificar, el cual fue a su vez traducido en Wayana y Trio (figura

208). Hombres y mujeres de ambos pueblos participaron en esta actividad con entusiasmo, la cual se replicó con los alumnos de la escuela primaria de Apetina (figura 209).

El idioma oficial de Suriname es el Holandés pero en el país se hablan al menos 15 lenguas distintas (Ooft, 2017:189)²⁵⁴, esto se debe a que la población de Suriname es el resultado de migraciones del Amazonas, África, India, China, Java y Europa. La mayoría de éstas fueron involuntarias, a causa de la guerra, el comercio de esclavos, la mala economía y la expansión europea (Carlin y Arends, 2002:1). En Suriname la lengua franca es el *Sranantongo*, que significa literalmente “lengua de Suriname” (Carlin y Arends, 2002:1-3). Ésta es una lengua criolla (*creole language*) resultado del contacto entre varias lenguas pero que debe considerarse como una lengua con derecho propio (Bruyn, 2002:153-154)²⁵⁵. La educación en Suriname responde a los intereses de un Estado nación, como en el caso de México. En Apetina los alumnos aprenden el idioma oficial y las profesoras y profesores que imparten clases ahí no son de ascendencia Trio o Wayana, aunque el director en ese momento era de origen Lokono. Entonces, a pesar de que el contacto con la cultura occidental ha sido en el último siglo, este tiempo ha sido suficiente para la vida y la cotidianidad de las personas de ambos pueblos se esté viendo afectada.

Después de las conferencias que ofrecimos el Dr. Juan Carlos Reyes Gómez y yo sobre el contexto de la pérdida de la lengua y la cultura en nuestras comunidades, ellos compartían entre sí el sentimiento de que eran ellos quienes tenían que enseñarnos (a los pueblos originarios de México) a como vivir y mantener la lengua y la cultura, dado que en ese momento mostraban con gran orgullo la vitalidad de su lengua y cultura. Pero a pesar de que los tiempos son distintos, ya que sobre nosotros pesa un proceso de 500 años, es innegable que los contextos de colonización son muy similares, como en su momento lo acusó Memmi (1966) en su obra “Retrato del colonizado”. La edu-

254 “La población es altamente diversa étnica y religiosamente, formada por indostaníes (27,4%), cimarrones (“negros Bush”, 21,7%), criollos (16%), javaneses (14%), mixtos (13%), pueblos indígenas (“amerindios”, 3,8%) y chinos (1,5%) (Ooft, 2017:189).

255 Las lenguas criollas no pueden considerarse como continuaciones directas de ninguna de las lenguas que la constituyen. Típicamente, el vocabulario de una lengua criolla es derivado principalmente de una lengua llamada lexificador o lengua superestrato (*superstrate language*), usualmente la lengua hablada por el grupo sociopolítico dominante. El léxico del Sranantongo tiene de base muchas palabras del inglés del siglo XVII (Bruyn, 2002:153-155).



Figura 208. Conversando con los Pueblos Originarios de Wayana y Trio. Fotografía del autor.



Figura 209. Actividad de códigos con alumnos de primaria en Apetina, Suriname. Fotografía del autor.

cación que ellos están recibiendo no es en su lengua y responde a un interés nacionalista, lo que se refuerza cada día con los honores a la bandera y el canto de su himno nacional. Entonces, aunque hoy en día su lengua y cultura gozan de gran vitalidad, es necesario el intercambio de experiencias entre los pueblos en situación de opresión para que exista una reflexión conjunta y se tomen las medidas necesarias que los lleve a anticipar sobre las consecuencias de esta educación y el efecto que ha tenido en México. Así, tanto nosotros podemos aprender mucho de ellos, tanto ellos pueden ser conscientes de nuestras experiencias y generar las herramientas necesarias para no caer en la misma situación de pérdida de lengua y cultura.

8.5. CONGRESOS EN EL ÑUU SAVI

Durante el doctorado, en términos académicos de 2015 a la fecha he impartido 50 conferencias en México y en el extranjero. Pero he dado otras 26 para difundir la herencia en el propio Ñuu Savi, en escuelas primarias, secundarias, telesecundarias, en nivel media superior e incluso en universidades de la Mixteca, a las autoridades y sociedad civil, además de organizar talleres, congresos y distintos eventos en conmemoración al día Internacional de la Lengua Materna. Cada uno de estos me ha llenado de experiencias, pero de entre todos ellos quiero mencionar particularmente el que propuse a las autoridades de Santo Tomás Ocotepec y que tuvo lugar el 20 de diciembre de 2018 en el mismo municipio. El evento se denominó *Ini Ñuu Savi* “En en el interior del Pueblo de la Lluvia”, el cual fue coordinado con las autoridades municipales del mismo municipio. Este evento tuvo como objetivo “crear un espacio académico-comunitario para mostrar la profesionalización de los *Nchivi Ñuu Savi* y los aportes que están realizando desde su formación para el fortalecimiento, rescate y revitalización de la lengua y la cultura del *Ñuu Savi*”. Fue el primer espacio académico de este tipo en Ocotepec, dónde la lengua *savi* sigue siendo vital en la comunicación cotidiana, con un 90 por ciento de población bilingüe (*Sahan Savi*-Español). No obstante, también es preocupante que las nuevas generaciones están prefiriendo hablar en español, y con ello era necesario comenzar con una serie de acciones para fortalecer la lengua, y con ello la cultura, antes de enfrentarnos con la revitalización (Figura 210).

Ini Ñuu Savi

**Lengua y Cultura del Pueblo de la Lluvia:
Una mirada desde dentro**

Conferencias:

Hora	Conferencia	Conferencista de Ñuu Savi
15:00-15:10	Bienvenida	Autoridades municipales de Santo Tomás Ocotepec
15:10-15:20	Nuu Yute Suji: <i>La Herencia Cultural de Ocotepec</i>	Omar Aguilar Sánchez <i>(Arqueólogo, Nuu Ocotepec)</i>
15:20-15:35	Kahvo Iñi Ñuhu: <i>APP para leer códices de Ñuu Savi</i>	Selena Pérez Herrera <i>(Ingeniería en Sistemas Computacionales, Nuu Zacatepec)</i> , Ceina Ortiz Reyes <i>(Ingeniería en Sistemas Computacionales, Ñuu Ocotepec)</i> y Omar Aguilar Sánchez <i>(Arqueólogo, Nuu Ocotepec)</i>
15:35-15:50	Hdatava Ini Ñuu Savi: <i>Filmado desde a dentro del Pueblo de la Lluvia</i>	Nicolás Rojas Sánchez <i>(Cineasta, Ñuu Yoso Nu Viko)</i>
15:50-16:05	Yavi vdi yao nu Ñuu Savi, Nuu Nduva: <i>Alimento dulce tradicional de Agave de la Mixteca de Oaxaca.</i>	Elizabeth García López <i>(Ingeniero Agrónomo, Nuu Ocotepec)</i>
16:05-16:20	Tu'un Savi aplicación xine'e kue'e nuu tu'un ka'an: <i>Tu'un Savi traductor de lenguas maternas</i>	Helen Rosalyn Martínez García <i>(Licenciada en Criminalística, Nuu Ixtatán)</i> , Ignacio García López <i>(Ingeniero en Tecnologías de la Información y Comunicaciones, Nuu Yucuhiti)</i> y Heladio García España <i>(Ingeniero en Desarrollo Comunitario, Nuu Yucuhiti)</i>
16:20-16:35	Ña Xani Ini yó, xa'a mii yó Na Savi: <i>Desafíos de nuestro pensamiento Ñuu Savi frente al siglo XXI.</i>	Colectivo de mujeres Isa Savi <i>(Telar de Lluvia)</i> , Elvira Veleces Morales <i>(Licenciada en Educación Primaria Intercultural Bilingüe, Nuu Tñi Ka'nu, Guerrero)</i>
16:35-16:50	Jayil ka'an siki tnu'un savi: <i>Difusión de la lengua mixteca en plataformas digitales.</i>	Roberto Gómez López <i>(Licenciado en Ciencias de la Comunicación, Nuu Yosyua)</i>
16:50-17:05	Ka'an Savi: <i>Hablan las lluvias. Resistencia identitaria de los Se'e Savi.</i>	Colectivo de mujeres Isa Savi <i>(Telar de Lluvia)</i> , Rocío Angélica Mejía Gallardo <i>(Licenciada en Educación Primaria Intercultural Bilingüe, Nuu Yutá Nda'yí, Guerrero)</i>
17:05-17:20	Xte'o ñee ñu'u nu nda sutyi luli: <i>Enseñando códices de Nuu Savi en nivel preescolar</i>	Hector Juárez Aguilar <i>(Licenciado en Pedagogía, Nuu Ocotepec)</i>
17:20-17:30	Clausura	Autoridades municipales de Santo Tomás Ocotepec

Jueves 20 de diciembre de 2018
15:00 - 17:30 horas

Entrada Libre

En la sala de juntas del municipio de Santo Tomás Ocotepec, Tlaxiaco, Oaxaca, México

Logos patrocinadores: CIAS, Universidad de La Habana, UNIVERSITY OF WARSAW, COLING, ERC, Gobierno de Oaxaca.

Figura 210. Cartel del primer evento con académicos del Ñuu Savi en Ocotepec.

Quiero resaltar que este evento contó en su totalidad con la participación de profesionistas del Ñuu Savi, quienes preocupados y conscientes de que la globalización y el neo-colonialismo están cambiando drásticamente la tierra que los vio nacer, a través de su propia identidad y profesionalización están tomando acciones y desarrollando herramientas para fortalecer la cultura y la lengua de su propia comunidad y al mismo tiempo de todo el pueblo Ñuu Savi, por lo que era necesario coadyuvar a su difusión en el mismo territorio histórico, desde aplicaciones desarrolladas en *Sahan Savi* hasta cortometrajes que han sido reconocidos y galardonados a nivel nacional. Al mismo tiempo quisimos demostrar que en esta tarea y compromiso estaban participando tanto mujeres como hombres y por lo tanto era, no solo valioso, sino necesario enfatizar una equidad de género en el evento. El evento “Ini Ñuu Savi” también tenía como objetivo generar dos reflexiones a nivel social. El

TALLER DE LECTURA E INTERPRETACIÓN DE CÓDICOS EN
TU'UN SAVI

NOMBRE DEL PARTICIPANTE: Obdulia Juliana Avendaño Silva
2º SEMESTRE

ESCUELA: IEBO (INSTITUTO DE ESTUDIOS DE BACHILLERATO DEL ESTADO DE OAXACA)
SANTO TOMÁS OCOTEPEC

COMENTARIOS:

El taller sí me gusto porque realmente fue muy interesante, con ello podemos descubrir y valorar nuestra cultura ya que se esta perdiendo. Muchos estudian la cultura del pueblo y van y lo venden yo digo que es bueno descubrirla y fomentarla.

Con este taller pude comprender como esta relacionado un poco lo actual en los códices, tambien aprendí a leer un poco los códices.

Me gustaria que se repitiera el taller si a mas lugares y hacer convivios, investigar más sobre las historias porque hay más personas que saben las historias y hay más lugares en donde los abuelos conservaron.

Figura 211. Experiencia sobre el taller de códices por Obdulia, una alumna del IEBO de Santo Tomás Ocotepec.

primero fue que motivara a los y las jóvenes de los niveles secundaria y bachillerato de Ocotepec a que siguieran estudiando y que vieran en los ponentes un ejemplo de que esto es posible, por ello se invitaron a investigadoras e investigadores de Ocotepec mismo; en segundo lugar, queríamos que la audiencia fuera consciente del proceso de la pérdida de la lengua y la cultura en otras comunidades del Ñuu Savi, y entonces tuviéramos el poder de decisión para optar por un camino alternativo benéfico para nuestro presente y futuro. De igual manera el 25 de marzo 2019, en conjunto con Itandehui Jansen (Cineasta del Ñuu Savi) y Armando Bautista García (Guionista del Ñuu Savi)²⁵⁶,

²⁵⁶ Itandehui (directora) y Armando (escritor), ambos de ascendencia mixteca, son los creadores de la película "Tiempo de Lluvia", la cual se estrenó en 2018 y trata de una historia que entrelaza los destinos de diferentes personajes que se encuentran ante un momento de elección en su vida. Ver también su contribución en Jansen y Bautista (2015)

organizamos el evento denominado "La Herencia Cultural del Ñuu Savi" en conmemoración al Día Internacional de la Lengua Materna en Asunción Nochixtlán, en el cual se realizaron presentaciones de estudiosos de la cultura Mixteca pero que también tienen un compromiso social y moral con el Pueblo de la Lluvia. A este evento asistieron alrededor de 400 personas.

Estos fueron algunos ejemplos de las actividades que como doctorante realicé, no siempre con la respuesta que uno quisiera pero sí rompiendo con muchos estereotipos. Hasta el día de hoy he tenido el ideal de reintegrar los conocimientos sobre la herencia-cultural del Ñuu Savi y lo he venido haciendo con ímpetu, disposición y con una buena coordinación con las autoridades de los diversos municipios. No ha sido sencillo pero en cada evento siempre hay algo que me

Taller de lectura e interpretación de códices en Ñuu Savi:
 Nombre del participante: Yuxcel Cortes López
 Escuela: IEBO Plantel BB Santo Tomás Ocotepec
 Comentarios: Primeramente agradecerle por tomarse su tiempo y venir a platicarnos acerca de los códices ya que es muy importante para nuestra vida cotidiana, por si encontramos objetos con el tipo de escritura pictográfica, pero mi cuando empezamos este curso me parecía aburrido porque hablaba sobre la historia, pero poco a poco me empezó a gustar y empecé a tomarle más interés, entonces fue así como me agrado el tema de los códices y más si tratan del pueblo de Santo Tomás Ocotepec, también lo que me llamo la atención es acerca de los calendarios y pues la verdad si se le agradece por venir e impartirnos este curso esperando que venga más seguido y así hacer sabedores a los jóvenes y sociedad general la cultura de su pueblo y los códices, también se le agradece por venir y darnos el ejemplo de seguir con la cultura y la vestimenta de este pueblo con esa cultura que distingue a los mixtecos a nosotros los mixtecos y en lo particular si me gusto mucho el curso que fue de gran importancia y de nueva cuenta mil gracias por hacer posible esto.

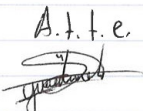
A. J. T. E.


Figura 212. Comentarios sobre el taller de códices en Ocotepec.

inspira a seguir con este ideal, ya que esto es lo que puedo hacer desde esta posición en la que me encuentro. Palabras de aliento de estudiantes de todos los niveles, autoridades y padres de familia me inspiran para seguir (Figura 211 y 212) pero sin duda el esfuerzo de una persona no basta, es necesario sumar esfuerzos y que más personas se involucren en esta tarea de investigación pero también de difusión. Los retos son grandes pero también somos muchos los que queremos que nuestras lenguas y culturas no desaparezcan y para ello hay que sumar esfuerzos, colaborar. Citando a Eleonora Petruill, activista e investigadora del Greko, “sino no somos nosotros ¿quiénes? y si no es ahora ¿cuándo?”²⁵⁷

²⁵⁷ Conferencia “Greek of Calabria: new age for an ancient language”, el 22 de Mayo de 2019. El Greko es una lengua regional del sur de Italia con

8.6. CONCLUSIONES

A través de este capítulo dejo en claro las distintas experiencias que se han desarrollado en los últimos años con el fin de reintroducir los códices mixtecos en Ñuu Savi después de ya casi 500 años de constante enajenación. Se ha trabajado con todos los niveles educativos, desde preescolar hasta el nivel superior y por ello es posible argumentar que la enseñanza de los códices tiene un gran potencial como fuente de conocimientos que refuerza lo aprendido en términos de un plan nacional pero sobre todo son una fuente invaluable y de acceso a la memoria cultural del pueblo Ñuu Savi, dado que son los únicos documentos de manufactura precolonial que expresan la visión del

aproximadamente 300 hablantes, en su mayoría personas de la tercera edad.

mundo de este pueblo sin los prejuicios de la época colonial. La metodología se sigue trabajando para alcanzar el ideal de que se concrete el currículo para los distintos niveles educativos a nivel local e inclusive a nivel nacional, tanto en educación indígena como no indígena, lo cual sería una forma de revalorar un arte de escritura genuino de lo que hoy es México. Aunada a la enseñanza de la escritura, también se transmitirá la lengua y la cosmovisión mesoamericana, lo que puede hacerse tanto en *Sahan Savi* como en otras lenguas mesoamericanas. El buen ánimo y voluntariado, que es como se ha hecho hasta hoy en día, tiene sus frutos pero para que esto sea una realidad en una escala mayor, indudablemente es necesaria la colaboración y la buena voluntad de las instituciones educativas en todos los niveles de gobierno y de la sociedad, sean o no de Pueblos Originarios.

Asimismo, recalamos que la re-integración y re-apropiación de la herencia histórico-cultural no debe limitarse a las aulas. Sino que es y debe ser un esfuerzo en conjunto con las mismas comunidades, de manera permanente y desde todas las posiciones, donde la participación de los *nchivi savi* sea la piedra

angular, no sólo como metodología, sino como ideal, donde más allá de ser receptores también sean entes activos en este cambio de conciencia. Nosotros hemos comenzado en la organización de eventos académicos, dando espacios a los historiadores locales y equilibrando la participación de hombres y mujeres, pero esto es sólo el inicio. Es necesaria la participación de otras ciencias y disciplinas, dado que la herencia cultural no se limita a los códices. Finalmente, espero que nuestras experiencias sean un referente o un semillero de ideas para quienes estén trabajando con la herencia histórica-cultural del Ñuu Savi e incluso esperamos que pueda tener impacto en otros Pueblos Originarios de México, dado que los códices no fueron exclusivos del Ñuu Savi, sino también hay manuscritos pictóricos de los pueblos Maya, Nahuas, Cuicatecos, Purépechas, y muchos más del periodo colonial. Por lo tanto la enseñanza de la pictografía no debe verse como exclusiva del Ñuu Savi, sino como herencia cultural, no sólo de los pueblos mesoamericanos sino de la humanidad, tal como fue demostrado con el trabajo realizado con los Pueblos Originarios de Suriname.

